

APORTACIONES AL CONOCIMIENTO Y PROFUNDIZACIÓN DEL FOLKLORE MUSICAL EN ENCINASOLA

Tomás López López

Profesor IES Don Bosco de Valverde del Camino

INTRODUCCIÓN

Encinasola es un pueblo antiquísimo y, como tal, cuenta con unas profundas raíces culturales que se ponen de relieve en su rico folklore. Desde el punto de vista de sus manifestaciones artístico musicales, la Danza del Pandero, los Fandangos de Encinasola, las Coplas de los Quintos, de Nochebuena y otras relacionadas con las labores agrarias y cultos religiosos, son buena muestra de ello.

Encinasola es un pueblo singular: los demostrados antecedentes romanos y vestigios árabes; las repoblaciones humanas de leoneses y asturianos tras la reconquista; los inevitables rasgos que le confieren ser tierra de frontera, de contienda, de influencia portuguesa; el haber pertenecido al Reino de Sevilla; el estar en el último siglo a caballo entre la benevolencia de las comunicaciones con Extremadura y las adversidades geográficas con Huelva; el contar con una profunda vocación andaluza... todo ello, le confiere unas condiciones tan peculiares capaces de acunar un estrato cultural y un folklore únicos.

Pero de aquel Encinasola grandioso, radiante de esplendor, capaz de aportar grandes hombres para la empresa de América o un ministro al Gobierno de Fernando VII, apenas queda nada: la emigración y el progresivo envejecimiento de su población en el último medio siglo se lo ha llevado casi todo y, ahora, con menos de 2.000 habitantes y en vertiginosa regresión, se van perdiendo sus raíces, su identidad.

Esta es la razón por la que urge rescatar tradiciones, desempolvar tesoros adormecidos por el tiempo, para que no se pierdan eternamente en la noche de los sueños.

Esta ponencia no pretende un estudio riguroso ni científico del folklore musical marocho, sino una aproximación a algunos de sus aspectos generales, unas pinceladas que nos permitan fijar determinados elementos que andan desperdigados y con riesgo de desaparición. Por lo demás, esperamos contribuir a que personas conocedoras de nuestras tradiciones, sean conscientes del legado que atesoran y nos ayuden a su conocimiento y profundización.

EL FOLKLORE MAROCHO

Que el folklore marocho va perdiendo su identidad es un hecho manifiesto que se refleja cada Nochebuena actua cuando oímos canciones que originalmente son de carnaval, de quintos o que se coreaban mientras se realizaban las faenas del campo y ahora vemos como todas ellas se entremezclan y confunden con el repertorio navideño disfrazando su origen.

Es evidente el deterioro propio del paso del tiempo que, sin clemencia, somete a las tradiciones en base a un mal entendido progreso; pero la razón fundamental de esa pérdida de identidad del folklore musical marocho es que, al desaparecer los motivos que originaban determinadas muestras como es el caso de las faenas tradicionales del campo y las canciones ya citadas de los quintos y carnaval, estas han tenido que transformarse y se han incorporado al único motivo o fiesta que aun continua: la Nochebuena.

Si observamos el desarrollo cronológico de la secuenciación de festividades a lo largo de un año, podemos observar como en diciembre está Nochebuena, a finales de febrero o principios de marzo aparece el Carnaval, por abril la Romería de la Virgen de Flores, en mayo los Quintos y las Cruces... En casi seis meses, con intervalos casi medidos y salvando el paréntesis de la Semana Santa, la creatividad de los marochos, generosa como pocas, tenía un terreno abonado donde verter su inspiración.

De la alegría de Nochebuena, hasta esa mezcla de gozo y tristeza que se da cita en la despedida de los Quintos, pasando por las peculiares correritas de Carnaval, el marocho da rienda suelta a su talento musical para reflejar en canciones su felicidad y su pena, su fortuna y su desdicha, dando lugar a manifestaciones musicales únicas, con ingeniosas y tiernas letras, en muchos casos amasadas mientras se permanece varios días y noches en el

campo, en cualquier perdido rincón de la Contienda y donde la nostalgia y ocurrencia se apoderan de él.

Todas estas formas son de gran belleza y riquísimas en su variedad y, sin duda, motivo de un extenso estudio que posponemos para otra ocasión, limitándonos aquí a una aproximación.

LA DANZA DEL PANDERO

El Pandero es una danza cuyos compases, elegantes y tiernos, contrastan con la austeridad y sobriedad del pandero, único instrumento utilizado en su interpretación.

Esta vieja danza, que actualmente se baila en grupo por parejas, cuando estaba casi olvidada, fue rescatada por D^a Rosalía Gómez Domínguez y D. Eladio Carvajo García, que la oyeron a Alejandra Fernández Santos, de 91 años de edad, tal como se indica en la parte superior de la partitura realizada por D. Eladio y fechada el día 5 de Mayo de 1949 (Anexo I). A la partitura seguía la letra completa de la danza, de la forma que sigue:

Estrillo I

*El pandero el pandero
el arolaro
el amor de la niña, el amor
de la niña triste y callada.*

Estrillo II

*Pandero mi pandero
quien te tocará
de noche con la luna, de noche
con la luna y aunque nevara.*

* * *

Estrillo I

I

*Por ti soy como el olivo
que en todo tiempo verdece*

*por tu amor estoy cautivo
por ti mi ternura crece
por ti muero por ti vivo.*

Estribillo II

II

*Amor si me has de olvidar
desengañame primero
sujetarás mi querer
ahora que tiene remedio
amor si me has de olvidar.*

Estribillo I

III

*Más vale saber que haber
dice la común sentencia
que el sabio pueda ser rico
y el rico no comprar ciencia
más vale saber que haber.*

Estribillo II

IV

*Estréllita marinera
que vas caminando al norte
dime si podré llegar
a Encinasola esta noche
estréllita marinera.*

Estribillo I

V

*Piengan¹ los del don postizo
que los demás nada son
Adán fue padre de todos
Adán nunca tuvo don
piensan los del don postizo.*

¹ En la actualidad el grupo de Danzas Virgen de Flores cambia la palabra «piensan» por «dicen».

Estribillo II

VI

*De la Contienda he venido
rodando como un melón
solo por verte a ver
prenda de mi corazón
de la Contienda he venido.*

Estribillos I.

Estribillo II.

Comparando la partitura de D. Eladio y la que actualmente canta el Grupo de Danzas «Virgen de Flores», se observan ciertas diferencias. Estas son que ahora se interpretan los bloques en el orden I - II - V - VI - IV, y se omite el bloque III. Desconocemos las razones que han ocasionado el cambio de orden y la causa de que el párrafo III haya caído en el olvido gozando, a pesar de su sencillez, de un contenido magistral y siendo portador de una exquisita sabiduría popular.

De El Pandero circula la versión popular de que se trata de una danza del siglo XIII, con raíces árabes y que se bailaba a la muerte de un niño pequeño; los danzantes se situaban en la puerta del niño o niña formando un corro, primero cantando y después bailando, y a la voz de «*calle arriba*» o «*calle abajo*», hacían unos cambios. Después, iban a casa de los padrinos del niño o niña, volvían a bailar y eran agasajados con dulces, chacinas y otros manjares típicos de Encinasola.

Esta versión popular, sin argumentos históricos ni constatación documental, no nos ofrece demasiada fiabilidad y pensamos que se ha ido transformando, cogiendo de aquí y allá, para darle mayor realce a la danza, sin demasiado fundamento. No por más antigua, ni estar asociada a un ritual aumenta o disminuye su mérito: El Pandero es una danza magistral, con independencia de su origen y fecha.

Del análisis de su letra podemos deducir que en ella se conjuga la sabiduría popular (estrofas III y V) con el amor. La referencia a La Contienda, terreno de disputa entre los Reinos de Castilla y Portugal tras la reconquista, puede situar esta danza, o al menos su letra, en el medievo, y

posiblemente la trajeron consigo asturianos o leoneses repobladores tras la reconquista.

Recientemente, a través de D. Manuel Garrido Palacios, hemos tenido noticias de una gran similitud entre la melodía de El Pandero y una danza que actualmente también se baila en el pueblo de Cudillero, en Asturias. Investigaremos.

Respecto a la interpretación de esta danza a la muerte de un niño, pensamos que se trata de una confusión con “El Corro”.

EL CORRO ¿UNA DANZA? ¿UN RITUAL?

Según María Hermoso Molina², de 90 años de edad, existía una danza llamada «El Corro» que se cantaba exclusivamente a la muerte de un niño y que no era El Pandero. Según María, en la casa donde estaba el niño se ponía un pequeño altar junto al cuerpo y en torno a él, en corro, se cantaba acompañado por instrumentos como la pandereta, palillos, pandero y cántaro. No se bailaba, solo se cantaba.

María Hermoso, a pesar de su edad, nos habla de ello con mucha lucidez debido a que su interpretación a la muerte de un hermano suyo hacia 1895, fue motivo de un conflicto familiar, ya que mientras su madre lloraba la pérdida del hijo, parte de la familia, (encabezada por los padrinos del niño), ejecutaban la danza. Varias personas mayores de Encinasola nos manifiestan recordar, aunque vagamente, lo del altar junto al niño muerto, y haber oído hablar de El Corro.

Todo ello nos lleva a pensar que existieran dos danza: una El Pandero y otra El Corro.

El Corro, pudiera ser una danza que se interpretara a la muerte de un niño, o quizá un ritual en el cual se cantaban todas las coplas conocidas entre las que bien pudiera estar El Pandero como una más.

² Entrevista personal realizada el día 31 de Diciembre de 1997 en presencia de sus hijas Ana y Dolores.

EL FANDANGO DE ENCINASOLA

Sobre el origen del fandango existen distintas versiones, todas ellas por estudiosos autorizados. Por un lado se piensa que es de origen árabe, por otro que fue traído de América y también hay quien defiende su origen portugués.

El fandango hay quien lo define como “danza andaluza cantada, del siglo XVII, inicialmente de movimiento lento y después más rápido y de compás ternario”. También como “un baile acompañado de canto, de origen árabe y que posteriormente, por extensión, se aplicó el nombre al cante que se ejecutaba al compás de 3/4 “.

Es conveniente aclarar que en sus orígenes, se denominaba “fandango” al baile ejecutado por parejas y “fandanguillo” a la modalidad del cante que lo acompañaba.

En cualquier caso si parece claro que es en Andalucía donde tiene sus raíces y desde aquí se extiende por toda la península, adquiriendo en cada lugar matices y características propias, debido a la capacidad de aclimatación que tiene su música.

En Andalucía los fandangos se pueden agrupar en dos grandes grupos: los Malagueños, entre los que se encuentran Verdiales, Malagueñas, Rondeñas, Bandolás y Jaberías, y los de Huelva.

Las variedades del Fandango de Huelva son muy numerosas, aunque se acepta una clasificación en la que se considera la provincia dividida en tres comarcas: Huelva capital y su entorno, el Andévalo y Alosno y la Sierra Alta.

Frente a las otras dos comarcas, es la Sierra Alta, con los fandangos de Almonaster la Real y Encinasola, donde se han conservado con una mayor autenticidad como pone de manifiesto que sean bailables, su lento compás, de sensuales letras y que se presenten en grupo. Otro elemento importante de los fandangos de la Sierra Alta, es que aparecen vinculados a festividades concretas: en el caso de Almonaster dos de sus modalidades están asociadas a las Cruces de Mayo y a la Virgen de Santa Eulalia y en Encinasola a la Virgen de Flores.

El Fandango de Encinasola, casi olvidado, se rescató en la mitad de los años cuarenta gracias a D^a Rosalía Gómez Domínguez, a quien se los transmitió la Sra. Maclina,³ una mujer mayor que vivía en La Peña que describió los movimientos de su baile y recordaba su música y letra. De esta forma resurgió un fandango, que es uno de los más bello de todas las variaciones que de este cante se da en la provincia de Huelva. Su origen se cree está en el siglo XVIII y se bailaba, acompañado de acordeón, bandurria, guitarra y castañuelas, en las fiestas patronales en honor de la Santísima Virgen de Flores y en bodas y bautizos.

La armonía, sencillez y dulzura de los sonos de los Fandango de Encinasola contrasta con la profundidad de sus letras, ya que, aunque como a cualquier estilo de fandango se le puede adaptar cualquier letra, este se caracteriza por interpretarse en bloque de cuatro fandangos y entre ellos un estribillo. A este estribillo se le llamaba «forraje» y en él se paraba la música y echaban «décimas»⁴ y «bombas»⁵. No hemos encontrado a nadie que nos pudiera citar ninguna décima, aunque algunas personas mayores sí recuerdan la estructura de sus versos. Sí hemos rescatar algunas bombas, aunque también pudieran ser, dada su estructura, versos de enlace:

*Sembré trigo y cogí avena
dame un abrazo morena.*

*Sembré trigo y cogí «cebá»
dame un abrazo «salá».*

Las cuatro letras que identifican este fandango son las siguientes:

I

*En el nombre sea de Dios
y de la Virgen María
esta es la primera copla
que yo canto en este día
en el nombre sea de Dios.*

³ Sentimos no poder dar el nombre de esta señora y tenerla que citar por su apodo, pero no hemos podido averiguarlo.

⁴ Estrofa octosílaba compuesta por dos redondillas y dos versos de enlace. La redondilla es a su vez una estrofa de cuatro versos con rima de tipo consonante abba.

⁵ Versos que se improvisan en las jaranas.

II

*Yo sembré en una maceta
la semilla del encanto⁶
con lágrimas la regué
y la flor salió llorando
tuvo la culpa el querer.*

III

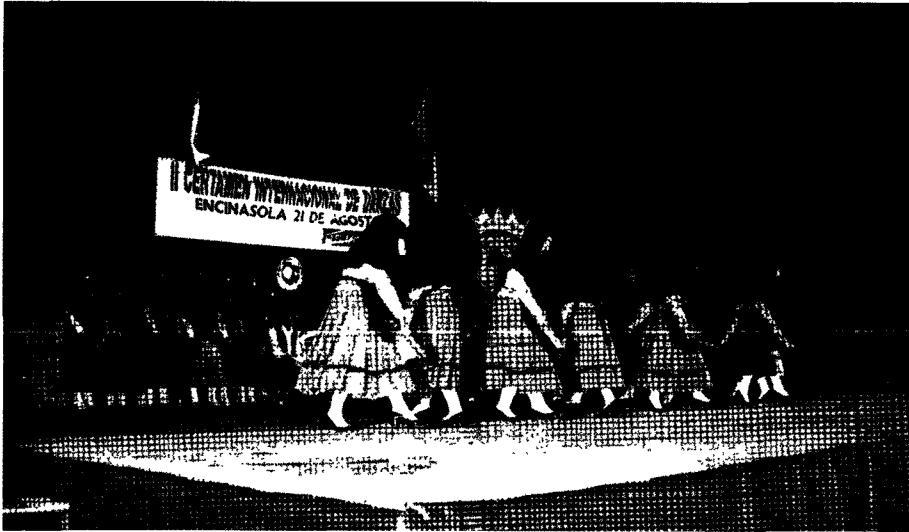
*Que te quise no lo niego
que no te quiero es verdad
gozarás del amor triste
como yo he gozado ya
que te quise no lo niego.*

IV

*A orillas de la ribera
está la Virgen de Flores
Patrona de Encinasola
reina de los corazones
a orillas de la ribera.*

Estas letras, como todas las cosas pasadas por el tamiz de los siglos, han debido sufrir variaciones. De su análisis observamos como el primer y cuarto fandango están dedicados a la Virgen de Flores, mientras que el segundo y tercero hablan de desengaños amorosos. También se puede apreciar que en todos ellos, salvo en el segundo, se repite al final el primer verso.

⁶ En los años 80, el grupo musical Jarcha, grabó los Fandangos de Encinasola cambiando en su versión la palabra «encanto» por la de «engaño».



Grupo de Coros y Danzas «Virgen de Flores» interpretando el Pandero en el II Certamen Internacional de Danzas de Encinasola en 1993.

LOS GUARDIANES DEL FOLKLORE MAROCHO EN EL ÚLTIMO MEDIO SIGLO

Es imposible hablar del folclore musical marocho en el último medio siglo sin citar al Grupo de Coros y Danzas «Virgen de Flores», a su propulsora D^a Rosalía Gómez Domínguez y D. Eladio Carvajo García. Es por ello que nos detendremos ahora en reconocer y recoger aquí sus valiosas aportaciones.

El grupo de Coros y Danzas de Encinasola, se inicia en 1.944 en el seno de la Sección Femenina del Frente de Juventudes, de la mano de quien siempre fue su alma, D^a Rosalía Lourdes Gómez Domínguez.

Con el fin de recuperar valores perdidos, se indaga entre las personas mayores del pueblo, desempolvando dos joyas del folclore andaluz, como son los Fandangos de Encinasola y el Pandero, que por entonces permanecían en el olvido.

El origen del Grupo de Coros y Danzas estuvo en la recuperación de los fandangos de Encinasola, pero, su consolidación definitiva, fue con

motivo de la participación en el VII Certamen Nacional de Coros y Danzas en Madrid, donde obtuvieron el primer premio el día 14 de Diciembre de 1948.

Para la participación en estos certámenes, había unos jurados provinciales que iban por los pueblos seleccionando grupos. De esta forma se accedía a un concurso regional y quien ganaba pasaba a disputar la final a Madrid. Este fue el caso de nuestro grupo que, tal como se deduce del artículo publicado en el diario ODIEL de Huelva el día siguiente, obtuvo un rotundo éxito junto a las danzas de Hinojales y Alosno que concursaban en otras modalidades del certamen.

A pesar de lo que mucha gente en Encinasola cree, este primer premio se obtuvo con el baile de los fandangos y no con El Pandero, danza que no fue recuperada hasta el año siguiente.

Otra apreciación importante de la que hay que dejar constancia, es que los Fandangos no fueron cantados sino interpretados musicalmente con el acordeón y las castañuelas.

Además de Saetín⁷, que tocaba el acordeón, las ocho jóvenes que bailaron en Madrid y que componían el grupo eran Rosalía Lourdes Gómez Domínguez, Ramona Gómez Domínguez, Purificación Gómez Domínguez, Milagros Autón Díaz, Dolores López López, Albina Macias Pérez, Vicenta Hernández Ruiz y Remedios Alvarado Díaz.

Estas personas salieron de Encinasola el día 9 de Diciembre en el servicio de correos hasta Fregenal, y desde allí hasta Madrid en tren, pasando por Huelva y Sevilla. En Madrid se alojaron en una pensión de la calle Atocha. El concurso se celebró en el Teatro Español y después, tras ganar, bailaron en el Teatro de la Comedia para el cuerpo diplomático entre el que se encontraba el Generalísimo.

La fotografía que se presenta se realizó el día siguiente en El Retiro, donde bailaron exclusivamente para la realización de las mismas.

⁷ Sentimos no poder dar el nombre de este señor y citarlo por su apodo, pero no hemos podido averiguarlo.



Grupo de Coros y Danzas de Encinasola bailando en el Parque del Retiro de Madrid, tras ganar el VII Certamen Nacional de Danzas en 1948 interpretando. El Fandango de Encinasola (cedida Archivo Histórico Provincial de Huelva).

De regreso a Encinasola, en la entrada por la carretera de Higuera la Real, en el lugar donde se encontraban los eucaliptos, les esperaba todo el pueblo con la banda de música al frente y, desde allí, se dirigieron al Salón de Actos del Ayuntamiento donde fueron agasajadas.

El actual Grupo de Danzas «Virgen de Flores» es el mismo que empezó en 1944 y ha ido renovándose ininterrumpidamente desde entonces.

La recuperación de las dos piezas musicales citadas, el origen del Grupo de Coros y Danzas y su posterior consolidación, es fruto del trabajo y la dedicación de D^a Rosalía Gómez Domínguez, que ha permanecido 40 años entregada a la formación de todas las jóvenes marochas y supo transmitir y guardar estas valiosas tradiciones musicales.

Otro gran impulso y guardian del folklore marocho fue D. Eladio Carvajo García que recopiló en partituras, no solo los Fandangos y El Pandero, sino otras muchas canciones de carnaval, nochebuena, himnos en honor a la Virgen de Fátima y coplas de los quintos.

Otro aspecto importante del Grupo de Coros y Danzas, fue la recuperación de la vestimenta tradicional. Esta se obtuvo gracias a D^a Dolores López Márquez, la Sra. Lola, que tenía en su casa una pareja de muñecos ataviados con los trajes típicos de Encinasola. Estos muñecos, contruidos de madera, fueron hechos por D. Eduardo López López, su marido, para ser expuestos en Sevilla en la Exposición Universal de 1929.



Muñecos con la vestimenta tradicional marocha, recuperados gracias a D.^a Dolores López Márquez, (la Sra. Lola). Estos muñecos fueron hechos de madera por su marido D. Eduardo López para ser expuestos en la Exposición Universal de Sevilla en 1929.

COPLAS DE NOCHEBUENA

No se puede hablar de las coplas de Nochebuena sin hacer referencia a la forma en que se vive esta fiesta en Encinasola. El foco fundamental es

el “zambombero”, lugar donde se dan cita personas que, provistas de la correspondiente zambomba, normalmente de grandes dimensiones, cantan sin cesar coplas de nochebuena. Lo normal es que existieran varios zambomberos, pero en ocasiones, este lugar específico se sustituye por cualquier casa en la que en un momento determinado se dan cita varias personas unidas en pandillas o grupos y se forma un “zambombero”. Pero además gran parte de la fiesta está en la calle, mientras la gente va de reunión en reunión, de casa en casa.

Básicamente se pueden distinguir dos tipos de coplas: las que tienen letra y música únicas y las que su letra consta de cuatro versos y se acoplan a unas melodías consagradas.

Las coplas de cuatro versos, de composición fácil para marochos ocurentes, pueden improvisarse y crearse sobre la marcha ante cualquier motivo, por lo que sus letras son muy variadas y no necesariamente tienen que recoger alusiones navideñas. Estas letras de cuatro versos se engarzan con un sin fin de estribillos de los que citamos algunos de los más frecuentes:

(I)

*Y el pepinito
y la pepinera
y el tomatito
en la tomatera.*

(II)

*Pepe del alma, vámonos
a la ribera donde no,
donde naciste, cara morena,
coge la manta y vámonos.*

(III)

*Ábrela,
morena la ventana,
ciérrala,
mariposita del alma.*

(IV)

La molinera

*le da con aire
a la piedra
que muele.*

(V)

*Y era de nogal
era de nogal el barco
era de nogal
por eso navega
el barco por la mar.*

Con coplas de cuatro versos vamos a intentar hacer un recorrido por la Nochebuena marocha. Por ejemplo, es un auténtico ritual que al llegar a la puerta de la casa donde pretendemos entrar se cante

(VI)

*A tu puerta hemos llegado
cuatrocientos en cuadrilla
si quieres que nos sentemos
saca cuatrocientas sillas.*

Los dueños de la casa seguramente contestarán cantando

(VII)

*Los que estén en la puerta
que entren «pa» dentro,
que parecen costales
llenos de afrecho.*

Mientras se entra la pandilla canta:

(VIII)

*A los amos de esta casa
Dios le de salud y dinero
y a los vecinos de enfrente
sabañones en los huevos.*

O también

(IX)

*Ahora que si va el baile
tomando aliento,
que han llegado los mozos
de fundamento.*

Una vez dentro, para provocar la invitación a aguardientes, licores y dulces típicos dirán:

(X)

*Si quieres que te cante
la nochebuena,
me sacas los prestines
y las magdalenas.*

Y de ahí se pasa a un sin fin de canciones entre copas y dulces. La despedida puede ser:

(XI)

*La Nochebuena señores
sola se viene y se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.*

O también

(XII)

*Con esta copla y otra
se acaba el baile,
por la puerta señores,
se va a la calle.*

A lo largo de la ronda, en ese ir y venir de un sitio a otro, es obligado pasar por la puerta de la amada y «tirarle los tejos»:

(XIII)

*Una teja te quito
y otra te pongo,
para que sepas niña
que soy tu novio.*

O también:

(XIV)

*Por esta calle me voy
por la otra doy la vuelta,
la niña que a mí me quiera
que deje la puerta abierta.*

O expresar los deseos lujuriosos más lascivos:

(XV)

*A mi novia le ha picado
una pulga en la rodilla,
cuando le picaré yo
una cuarta más arriba.*

Aunque en ocasiones, hay que decir las cosas con claridad para evitar equívocos:

(XVI)

*Si piensas guarra cochina
que por ti se ronda el barrio,
zangarrón de burro viejo
y espinazo de caballo.*

Y si hay que poner en su sitio a alguna engreida,

(XVII)

*Una niña muy bonita,
por muy bonita que sea
los pelillos del conejo
se los moja cuando mea.*

Pero si es cosa de meterse con toda la familia se puede cantar:

(XVIII)

*A tu padre le han puesto
tronco de encina,
a tu madre bellota
y a ti cochina.*

Y si al pasar por la puerta de alguien tenemos que hacerle algún comentario, pues este es el momento:

(XIX)

*Tia Nemesia la Quinina
tiene ojos de perdiz
fanega y media de tetas
y de castaña un fajín.*

Pero la cultura es cultura: si hay que demostrar que se conocen las cuatro reglas matemáticas, o desafiar las leyes gramaticales, pues a ello:

(XX)

*Veinticinco mujeres
cincuenta tetas,
y si son de cochina
ciento cincuenta.*

(XXI)

*Una vez que te quise
y tu madre lo supió
fue porque yo le digí
que te casabas con yo.*

Pero no crean ustedes que antes, nuestros abuelos, solo entendían de caza, ganado y agricultura, también sabían de mujeres, si no oigan estas tres coplas:

(XXII)

*La perdiz se tira al vuelo
las liebres a la carrera
el conejo «agazapao»
la mujer donde ella quiera.*

(XXIII)

*La perdiz se tira al vuelo
las liebres a la carrera
las mozas de 20 años
se tiran de otra manera.*

(XXIV)

*Anoche con la luna
cogí un conejo
no le apretaba mucho
porque era viejo.*

Pero ellas, las abuelas, también sabían de los hombres:

(XXV)

*Tú marido y el mío
se han peleado,
se han dicho maricones
y han acertado.*

Y claro está, para las queridas suegras, no podía faltar un recuerdo:

(XXVI)

*Estoy deseando que llegue
la feria de Fregenal,
para cambiar a mi suegra
por una burra «preñá»*

La coplas de Nochebuena también se cantaban en Nochevieja y por ello hay algunas alusivas a este día como:

(XXVII)

*El día de Año Nuevo
por la mañana
bautizaron a Cristo
manuel se llama.*

De estas letras de cuatro versos podríamos recoger cientos de ellas. Con la intención de no hacer esta ponencia muy extensa nos detendremos aquí.

Cuando preguntábamos a un grupo de hombres mayores sobre cuales de estas canciones son más antiguas, ellos coincidían en que había una forma de distinguirlas: las realmente antiguas eran todas dulces, sentidas, amorosas y jamás en ellas aparecía el insulto ni la ofensa. Este, posiblemente-

te sea el patrón para reconocer la autenticidad de las letras antiguas. Aquellas que ofenden, posiblemente aparecieran en el último medio siglo.

Entre las canciones cuya melodía tienen letra única, podemos citar:

(XXXVII)

*La primera entradita que el amor tiene,
Buenas noches, señores, tengan ustedes,*

*– Buenas noches, mi amor, ¿que tal te ha ido?
¿que tal te ha ido?*

*– A mí me ha ido bien, te doy las gracias,
y te tengo preparadas las calabazas.*

*– Esas calabacitas yo no las quiero
que me han dicho que tienes amores nuevos,
amores nuevos.*

*Esos amores nuevos te han trastornado,
te han vuelto la cabeza del otro lado.*

*– A mí no me la vuelven tan fácilmente
lo mismo estoy ahora que estaré siempre,
que estaré siempre.*

*– Cuando vienes a verme siempre es tan tarde,
que me estoy desnudando para acostarme.*

*– Si te estás desnudando vuélvete a vestir,
bastantes malos ratos paso yo por ti,
paso yo por ti.*

*– Si pasas malos ratos me los perdonas,
que vas a ser el dueño de mi persona.*

*– Si voy a ser el dueño de tu persona,
ven acá y dame un beso, blanca paloma,
blanca paloma.*

*– Un beso no te doy que no conviene,
cuando estemos casados aquí me tienes.*

*– Cuando estemos casados yo te prometo,
te estaré dando besos hasta la muerte,
hasta la muerte.*

(XXXVIII)

*Dicen que los pastores
huelen a sebo
pastocita es mi novia
y huele a romero*

*Quitate niña
de ese balcón
porque si no te quitas
ramo de flores
llamare a la justicia
que te aprisione
con las cadenas
de mis amores.
(Estribillo)*

*Dicen que los pastores
matan ovejas
y los que están arando
rompen la reja.
Estribillo.*

*En medio de la plaza
cayo la luna
se partió en cuatro trozos
y tu eres una.
Estribillo.*

EL CARNAVAL

Todo el folklore de Encinasola es extremadamente bello y cautivador, pero es en el carnaval cuando adquiere su máximo esplendor, su mayor pureza y hermosura. En él se conjugan la crítica y la ironía carnalera, con la dulzura de las canciones que los mozos y mozas cantaban en las correritas. En ellas los jóvenes, cogidos de la mano, formaban un corro y, sin dejar de girar, cantaban hermosas canciones y aprovechaban, sobre todo, para manifestar su amor por la otra persona. Porque esta era la fiesta del amor y las mujeres:

(I)

*Ya llegan los Carnavales
la feria de las mujeres
y la que no tenga novio
que espere al año que viene.*

En Encinasola el carnaval se vivía de dos formas bien distintas: por un lado estaba la de la mascarada, jolgorio, orgía y bullicio; por otro, a través de las correderitas, la fiesta del amor, de la alegría, de la ternura, del gozo, de la frescura...

Con la prohibición del carnaval se mutiló de forma irremediable el folklore marocho. A pesar de ello, ante la prohibición, el pueblo, que es sabio y sabe disfrazar sus ideales, transformó muchas de las canciones de carnaval que pasaron a formar parte del repertorio navideño. Otras se perdieron para siempre, especialmente las más dulces y suaves, las que fue más difícil incorporar al acompañamiento monótono de la zambomba.

A continuación se presentan distintas coplas de Carnaval que eran cantadas en las correderitas y que ya es difícilísimo oír cantar en Encinasola.

(II)

*Un limón eché a rodar
y en tu puerta se paró
hasta los limones saben
que nos queremos los dos*

*¡Ay si, si, si, si, si, si!
¡Ay no, no, no, no, no, no!
si por cariñito lloras
no llores, que aquí estoy yo.*

*Yo he visto una lagartija
encima de un escritorio
con una pluma en la mano
escribiéndole a su novio.*

Ay si, si, ri,

Ya se van los carnavales

*la feria de las mujeres
y la que no tenga novio
que espere al año que viene.*

(III)

*Ya me he vuelto ceniza
mi vida y mi bien;
cuerpo salado, déjate querer.
ya me he vuelto ceniza,
ya peso menos,
que no, que no me dejes, no.
Ya peso menos,
desde que me miraron
mi vida y mi bien,
cuerpo salado dejate querer,
desde que me miraron tus ojos negros,
que no, no me olvides, no.*

Esta es una canción de una estructura tipo y melodía única que consta de unos versos de enlace fijos a los que se le pueden acoplar otras coplas de cuatro versos. En este caso era:

*Ya me he vuelto ceniza
ya peso menos,
desde que me miraron
tus ojos negros.*

Otras coplas de cuatro versos que era habitual acoplar a esta melodía son:

(IV)

*De los tres que allí vienen
cual es el tuyo,
el de la chamarreta
y el pelo rubio.*

(V)

*Hasta la Corredera
te doy que rondes,*

*Mira si tienes tregua
Si tu eres hombre.*

(VI)

*Si quieres cambiar, cambia,
yo cambiar quiero,
unos ojos azules,
por unos negros.*

(VII)

*A lerén y a lerén lechuga
a leren y a lerén cogollo
se me ha muerto mi delirio
madre cómpreme usted un novio
y olé, y olé, y olé.
(estribillo)*

*Por la calle van vendiendo
tres Juanes por un real,
como los Juanes son tontos
nadie los quiere comprar
y olé, y olé, y olé.
Estribillo.*

*Todos los Juanes son tontos
lo digo porque lo sé,
yo tenía un novio Juan
y por tonto lo dejé
y olé, y olé, y olé.
Estribillo.*

*Por la calle van vendiendo
pañuelos de vaya vaya,
madre cómpreme usted uno
que el novio no se me vaya
y olé, y olé, y olé.
Estribillo.*

(VIII)

*Mi suegra la papelona
a una feria me llevó
para comprarme un sombrero
que otro yerno lo llevó.*

*Perdí mi librito
y ahora me he quedado
sin libro y sin ti.*

*Mi suegra la papelona
a una feria me llevó
a comprarme una peineta
que otra nuera la estrenó.*

(IX)

*Ponte en las cuatro esquinas
¡viva la unión!
¡viva la plancha y el almidón!
Ponte en la cuatro esquinas
de la Cinaga
¡que si señor!
Y verás quien va y viene
¡Viva la unión!
¡Viva la plancha y el almodón!
Y verás quien va y viene
al Pilar por agua,
que si señor,
al Pilar por agua.*

Con la misma melodía y versos de enlace que la anterior se cantan muchas letras de cuatro versos.

COPLAS DE LOS QUINTOS

La fiesta de los quintos comenzaba la noche antes de tallarse, continuaba al día siguiente que era la marcación y unos meses después cuando se celebraba el sorteo, aunque era en este último acto, denominado “suerte” cuando se producía su apogeo.

De esta fiesta participaba todo el pueblo, aunque especialmente los mozos correspondientes a la quinta. Surgían así un sinnfin de canciones, generalmente de cuatro versos al igual que sucede en Nochebuena y Carnaval, uniendo copla y copla con un estribillo.

La fiesta de los quintos no es exclusiva de Encinasola sino que tiene un carácter general y se realiza en todo el Estado Español. El folklore musical que se desarrolla como consecuencia de la fiesta que sigue al sorteo, es parecido en todos los pueblos de la Sierra de Huelva.

Pero en el sorteo de los quintos se dan cita alegrías y tristezas. Para una familia humilde significa la confirmación de un hijo sano, que reúne los requisitos mínimos para ser soldado y que, a través de ese deber de servir a la Patria, se inicia la formación final que le conducirá a ser considerado como un hombre útil y capaz de poner en marcha un proyecto familiar, por lo tanto una alegría; pero a su vez, dos brazos menos para el trabajo y tener que enviar a un hijo, posiblemente, a defender unos territorios en el norte de Africa, lejanos y a los que al pueblo llano no le ve ningún tipo de ventaja y solo oye contar pasajes negros de enfrentamientos y en muchos casos de muerte. Por eso cantaban:

(I)

*Si se hundiera la Plaza
y la calle de la Fuente
las Casas Consistoriales
donde se juega mi suerte.*

(II)

*Vamos los Quintos "parriba"
que nos llaman las campanas,
que nos van a sortear
a las 10 de la mañana.*

O también

(III)

*Vamos los quintos "parriba"
que nos llaman las campanas,
para jugar nuestra suerte
"pa" unos buena, "pa" otros mala.*

(IV)

*Adiós puerto de Almería
adiós puerto de la luz,
que por tu puerta se va
la flor de la juventud.*

(V)

*Todos le temen al moro
como se en el moro hubiera,
un bichito venenoso
que a los hombres se comiera.*

Pero el sorteo era para los de siempre porque existía la posibilidad de librarse de él pagando una cierta cantidad de dinero al Estado. Así el estribillo más común entre copla y copla era:

(VI)

*Si te toca te "joes"
que te tienes que ir
que tu madre ni tiene
para librarte a ti
para librarte a ti
para librarte a ti
si te toca te "joes"
que te tienes que ir.*

Otros dos estribillos típicos con la misma melodía que el anterior son:

(VII)

*Si se lo han de llevar
que se lo lleven
mientras más pronto vaya
más pronto viene
más pronto viene
más pronto viene
si se lo han de llevar
que se lo lleven.*

(VIII)

Abí la llevas valiente

*Matalá, matalá
si no tienes navaja
tomalá, tomalá
tomalá, tomalá
tomalá, tomalá
ahí la llevas valiente
matalá, matalá.*

No faltaban las canciones alusivas al momento de la despedida, al amor y a las madres:

(IX)

*Aunque me toque a Melilla,
a Tetuán o Larache,
en cumpliendo mi campaña
he de venir a buscarte.*

(X)

*Las madres son las que sufren
que las novias no lo sienten,
se buscan cuarto chavales
y con ellos se divierten.*

(XI)

*Madre los quintos se van
y yo no me quiero ir,
porque dejo en esta calle
un capullo a medio abrir.*

Pero, como decíamos antes, se servicio militar era como la reválida del hombre y para algunos, la única forma de salir alguna vez de Encinasola. Por eso se sentían felices:

(XII)

*Que bonito está un soldado
en la puerta de un cuartel,
con la gorrita en la mano
esperando al coronel.*

No era así para todos, muchos jóvenes dejaban atrás a sus seres más

queridos y sentían que les robaban un trozo de su vida. Entonces no existía la objeción de conciencia, pero si el sentimiento que la origina, sino, oigan esto:

(XIII)

*No me des pañuelos blancos
bordados para llorar,
que sabes que soy soldado
sin poderlo remediar.*

Y por último, para concluir esta ponencia, terminaremos despidiéndonos como los quintos, diciendo:

(XIV)

*Ya está el tren puesto en la vía
y la máquina pitando,
y la quinta el (año de la quinta)
en los estribos montando.*

EL PANDERO

ENCINASOLA (HUELVA)

Cantado por Rosalía Ju
mez que la oyo a Estrella
Fernández Lantús de 97 años

El pan-de-ro el pan-de-ro al a-ro sla-ro el
Pan de ro mi pan de ro quicute to ca ra de
a-mor de la ni-ña el a-mor de la ni-ña
no che con la lu na de no che con la lu na
fir-me y ca-lla-da Por ti soy co-mo el ol
vo que tu do tien-po ver-de-ce Por tua-mor
es-toy can-ti-vo por ti mi ter-ru-ra ire-ce
Por ti me-ro por ti vi-vo.

Recogido por
Eduardo Carvajal
Día 5-V-1949.